



# Daniel Yordanov

*¿Oficio o arte?... da igual, es una de las actividades más antiguas que surge como necesidad de transmisión de ideas, legados y conocimientos. Cabe recordar las magníficas pinturas de Altamira.*

El desarrollo del oficio viene con las grandes civilizaciones, como la egipcia, la griega y la romana y se adapta constantemente a las exigencias de sus sociedades. La presencia de la pintura mural en las magníficas villas de Pompeya atestiguan el grado de aceptación y prestigio del que gozaban. Su fuerza se aprovecha a menudo para incidir e influir directamente en la vida de la gente, tomando como ejemplo el ámbito religioso, o el impulso que le dan las coyunturas políticas para transmitir mensajes. Pero sin duda, la búsqueda de la belleza y la armonía, es el motor principal de este oficio a lo largo de los siglos.

Paradójicamente, hoy en día está un poco olvidado. Con la vocación de recuperar su esplendor y adaptarlo a los tiempos modernos Daniel Yordanov fundó el taller *Frescos Artesanos* en Valladolid, capital de la vida cortesana hacia el siglo XVII y donde nació Felipe II. Desde niño mostró dotes naturales para la pintura lo que le llevó a iniciar su formación en la Escuela de

Bellas Artes de Sofía (Bulgaria), donde los estudios de pintura mural estaban en pleno desarrollo y esplendor, en cierta forma, por influencia de la sociedad comunista, que lo utilizaba como una herramienta de transmisión de sus ideas. Coincidiendo con la caída del muro de Berlín, Yordanov comprendió que no podía desarrollar sus habilidades en su país natal, cogió sus pinturas y decidió emigrar a Estados Unidos.

Durante algunos meses visitó Austria, Hungría, Alemania y Francia empapándose de la pintura mural en esos países, hasta llegar a España, donde agotó sus recursos económicos para continuar con su periplo. Así que, un poco por casualidad, en 1991 se asentó aquí y comenzó pintando en plazas al tiempo que realizaba trabajos en otros sectores como la agricultura para poder comprar más materiales y continuar con su oficio. Comenzó dedicándose a la pintura y trabajando para empresas que se dedicaban a la decoración, lo que también le ayudó a completar su formación.

Con mucho esfuerzo en 1995 estableció su taller y consiguió los primeros trabajos en un terreno en el que *como mucho ponían gotelé o pintaban las paredes*

*de algún color*, comenta Daniel. Mentalizar a la gente e introducirla en esta aventura supuso un duro esfuerzo. Comenzó sugiriendo murales a partir de revistas o fotografías y en 1998 logró que su actividad se reconociese como oficio en el Registro de Artesanos de Castilla y León, dentro del sector madera como decorador, barnizador. Lo que para él fue un paso muy importante.

No ha sido hasta 2007 cuando el arte mural *ha vuelto a resucitar* al integrarse en la lista de oficios artesanos, algo de lo que Daniel se siente muy orgulloso, ya que *supone que al fin se reconoce que hay un mercado en este sector*, con lo que comenzó a impartir cursos y otros artesanos se han puesto en contacto con él para interesarse por el oficio, con lo que parece que su profesión comienza a asentarse. Aunque explica que es difícil que se consolide, ya que muchos se quedan con estas técnicas como una curiosidad y con las bases para aplicarlo a otros sectores, pero no lo enfocan desde dentro: *mi taller es la prueba de que la actividad puede ser comercial y muy seria al mismo tiempo*, dice.

Veinte años de innumerables murales y proyectos le dan la razón: que sigue teniendo gran atractivo y

*de arriba a abajo y de izq a dcha: ejecución de técnica ornamental en un fragmento decorativo durante un curso; detalle interior pintado como prolongación de un ornamento arquitectónico; interior de un restaurante brasileño temático con policromías y falsas arquitecturas; ejecución de un motivo barroco en el techo de una casa particular.*

*izq: detalle de motivos góticos en un complejo hostelero.*

*página anterior: trampantojo de falsas arquitecturas con craquelado de pintura para lograr el efecto envejecido del paso del tiempo.*





de arriba a abajo y de izq a dcha: fragmento pictórico sobre arquitectura abovedada inspirado en motivos góticos que incluye detalles minúsculos; exhibición del oficio en la feria profesional Arpa en el fondo una tabla de "El murmullo de las piedras" y ejecución de falso relieve, medallón con paneles decorativos de motivos florales.

página siguiente, de arriba a abajo y de izq a dcha: transmisión de técnicas murales durante un curso; momento del montaje de un techo decorativo en casa particular; techo pintado con rica ornamentación, policromías y dorados.

en el lateral: detalle de un animalito en una decoración pictórica.

una técnica visual muy impactante que es muy apreciada por el público. Su principal empeño es ofrecer exclusividad y espectacularidad a través de trabajos originales, adaptados a las exigencias de sus clientes. Con la pintura logra recrear ambientes únicos ante los que nadie queda indiferente.

Además de las técnicas tradicionales de policromía, trampantojo, imitación a materiales nobles, esgrafiados, estucos, dorados... , utiliza recursos propios para poder adaptarse a ideas y propuestas totalmente innovadoras. En el estudio trabaja como en un laboratorio de alquimia en el que se experimenta constantemente con la pintura para poder descubrir nuevas aplicaciones.

Los proyectos pictóricos se preparan con mucho esmero y meticulosidad. Pasa buena parte de la preparación de cada uno investigando para resolver dudas o a contrastar datos. Un ejemplo: para la imitación de una pared de azulejos antiguos en un restaurante, se fue directamente al Museo del Azulejo de Lisboa. Allí observó cómo se desgastaba la pintura con el tiempo y cómo se rompían los azulejos. Y una vez que los pintó sobre la pared, mucha gente pensaba que eran reales y les daba pena ver cómo unos azulejos tan logrados estaban rotos.

Otro de los recursos que utiliza es poner *trampas al ojo* y en cada proyecto, por muy grande que sea,

hay detalles verdaderamente jugosos (como algún animalito pintado, sea abeja, lagarto, gusanito o alguna imperfección arquitectónica). Algo que resulta muy divertido para los que contemplan su obra y al mismo tiempo demuestra su gusto por el mínimo detalle.

Cuando empezaba en esto de la pintura, se imaginaba cómo podría hacer los espacios más bellos y agradables para la gente. Tenía como meta final llegar a decorar con sus pinturas algún restaurante. Actualmente, éstos se encuentran entre sus principales clientes además de hoteles, lugares de reuniones y ocio, balnearios y bodegas muy importantes, sin olvidar muchas mansiones particulares. Ahora su ilusión sigue siendo la misma y cada vez le ve más posibilidades a este oficio. Siempre intenta superar las expectativas de los que demandan su pintura y considera que lo que le motiva y le hace mejor, son los retos de los nuevos proyectos.

Para su trabajo se inspira en museos y centros de arte contemporáneo, donde confiesa que a veces le llaman la atención porque se queda mirando fijamente los murales o se acerca para poder arañar algún truquillo, además de bibliotecas en las que investiga en otros trabajos a partir de los que extrae nuevas técnicas con las que experimenta para ofrecer nuevas expresiones.

Expone sus temas con amplia libertad creativa, le proponen un hilo conductor y él lo investiga y desarrolla meticulosamente en múltiples bocetos a los que dedica la mayor parte del tiempo antes de la ejecución de la obra. Desarrolla los proyectos hasta límites inimaginables por lo que siempre sorprende a sus clientes con frescos que transforman sus ambientes a límites insospechados hasta entonces, dejando su estilo personal en cada trabajo.

La parte más difícil, los techos: *tienen una dificultad física y mental durísima que la mayoría desconoce, además supone que hay que bajarse muchas veces del andamio para volver a enfocar el diseño desde la perspectiva en la que realmente se va apreciar.* En este punto Daniel hace una alusión inevitable a los frescos de la capilla sixtina de Miguel Ángel y no puede evitar recordar que el maestro se quejaba de fuertes dolencias físicas, ya que se pasaba días enteros decorando la bóveda del edificio, a la que dedicó cuatro años de trabajo (1508-1512).

Paralelamente a los encargos, el taller ha ido creando sus propios proyectos, como *El murmullo de las piedras*. Se trata de una ilustración pictórica monumental de motivos escultóricos y arquitectónicos extraídos del patrimonio cultural e histórico, reproducidos con técnicas antiguas adaptadas por Frescos Artesanos para el caso.

De momento, no cuenta con apoyo suficiente por parte de las administraciones para impulsar este tipo de proyectos y confía en recursos propios para poder desarrollarlos.

Por último, considera que el desarrollo de su taller pasa por la promoción al exterior, y no sólo motivado por la crisis económica, sino también por el aprecio que tienen otros mercados extranjeros por el trabajo manual refinado, fruto de una larga tradición. Daniel anima a otros compañeros a buscar alianzas comerciales, como él está haciendo, para poder abrirse a nuevos mercados. *No se nos olvide, que la gente guarda largas colas y paga entradas, para ver en los museos lo que era hace tiempo maestría artesana,* concluye.

**Frescos Artesanos**  
Paseo Zorrilla 109  
47007 Valladolid  
T 608 606 382  
[www.frescosartesanos.com](http://www.frescosartesanos.com)

